

LA GIRAFA DE ROTHSCILD (*Giraffa camelopardalis rothschildi*) EN EL ZOO DE BARCELONA

La jirafa de Rothschild tiene un estatus taxonómico incierto (como el resto de subespecies de jirafa), pero actualmente se considera adecuado mantener la clasificación que da validez a esta subespecie (Muller 2019). La jirafa (como especie) se encuentra en la categoría de Vulnerable (www.iucnredlist.org). La web del Zoo de Barcelona (www.zoobarcelona.cat) contiene algunas incorrecciones que conviene aclarar. Esta web afirma que solo sobreviven unos pocos centenares de ejemplares de esta subespecie, cuando según la IUCN hay una población de 1.399 individuos. De hecho, la jirafa de Rothschild es una de las 4 subespecies de jirafa (de las 9 totales) cuyas poblaciones están creciendo (www.iucnredlist.org). Existen además 3 subespecies de jirafa que tienen poblaciones más pequeñas que la jirafa de Rothschild, concretamente *G. c. camelopardalis*, con 650 ejemplares, *G. c. thornicrofti*, con 420 ejemplares, y *G. c. peralta*, con 400 ejemplares. Por otro lado, si bien la web del Zoo de Barcelona indica que esta subespecie está En Peligro de Extinción, esa información no es correcta. Muller (2019) describe que su estatus está siendo analizado, ya que se encontró que las estimas en las que se basó esta catalogación no eran correctas y estaban infravaloradas (Muller 2019). Sin embargo, la web de IUCN la clasifica como Casi Amenazada desde 2018, mientras que en la evaluación de 2010 sí que se clasificó como En Peligro. Brown et al. (2019) también cita que esta subespecie está catalogada como Casi Amenazada.

Las jirafas en zoológicos no han contribuido a ninguna reintroducción de esta especie que se tenga constancia. Nunca una jirafa de Rothschild (ni ninguna otra subespecie) nacida en un zoológico ha sido liberada en la naturaleza. Los expertos en jirafa de Rothschild no mencionan la cría en cautividad como una acción de conservación (Muller 2019; Brenneman et al. 2009). La IUCN tampoco menciona la cría en cautividad como una acción de conservación para la jirafa de Rothschild, y de hecho ninguna subespecie de jirafa se encuentra en la lista de la IUCN de recomendaciones de cría (<http://www.cbsg.org/iucn-red-list-captive-breeding-recommendations>). Cabe mencionar que si bien se conoce que ninguna jirafa de Rothschild nacida en un zoo ha sido utilizada para reintroducciones, no se ha encontrado información sobre el número de estas jirafas que fueron capturadas para los zoológicos ni del impacto que estas capturas hubiesen podido producir en las poblaciones salvajes.

Las causas de amenaza para la jirafa de Rothschild se han descrito (Muller 2019; www.iucnredlist.org) y no parece que la cría en cautividad pueda ser la solución a ninguna de estas amenazas. Además, liberar animales como jirafas criadas en cautividad en poblaciones que están en crecimiento carece de lógica científica. En el caso de la jirafa de Rothschild (y de otras subespecies), se han realizado translocaciones exitosas, lo que todavía cuestiona más invertir esfuerzos en criar esta subespecie en cautividad.

Como conclusión, los zoos insisten en la jirafa de Rothschild porque es la que tienen, ya que ni siquiera es una de las 3 subespecies más amenazadas. Ningún experto en jirafas de Rothschild ha sugerido la cría en cautividad y ni siquiera la IUCN la considera importante. Si se consideran las causas de amenaza y la nula experiencia en reintroducciones de animales cautivos, no parece tener sentido invertir esfuerzos en criar esta especie (o cualquier subespecie) en cautividad. Por último, deben considerarse los graves problemas de bienestar de las jirafas en cautividad (véase por ejemplo Manteca 2016, un libro editado por el propio Zoo de Barcelona), no solo desde un punto de vista ético, sino de la influencia de estos problemas a la hora de adaptar estos animales a la naturaleza. Por si esto fuera poco, un 85% de los zoos europeos dentro del programa EEP de jirafa han fruta y hortalizas a sus jirafas, a pesar de que no está recomendado debido a que puede producir problemas gastrointestinales (Gussek et al. 2017); de hecho, los problemas gastrointestinales debido a una alimentación inadecuada son uno de los principales problemas de supervivencia en las poblaciones cautivas de jirafas (Clauss et al. 2007).

Muller Z (2019) Rothschild's Giraffe *Giraffa Camelopardalis Rothschildi* (Linnaeus, 1758) in East Africa: A review of population trends, taxonomy and conservation status. *African Journal of Ecology* 57(1): 20-30.

Brenneman RA, et al. (2009) Implications of closed ecosystem conservation management: the decline of the Rothschild's giraffe (*Giraffa Camelopardalis rothschildi*) in Lake Nakuru National Park, Kenya. *African Journal of Ecology* 47(4): 711-719.

Brown MB, et al. (2019) All the eggs in one basket: A countrywide assessment of current and historical giraffe population distribution in Uganda. *Global Ecology and Conservation* 19: article e00612.

Manteca X (2016) *Giraffes and Elephants*. Multimédica, Barcelona. 80 pp.

Gussek I, et al. (2017) Feeding practices for captive giraffes (*Giraffa camelopardalis*) in Europe: a survey in EEP zoos. *Journal of Zoo and Aquarium Research* 5(1): 62-70.

Clauss M, et al. (2007) Tooth wear in captive giraffes (*Giraffa camelopardalis*): mesowear analysis classifies free-ranging specimens as browsers but captive ones as grazers. *Journal of Zoo and Wildlife Medicine* 38(3): 433-445.